

Aunque Jean Bodin no formuló su *Teoría de la Inflación* hasta 1568, muchos siglos antes ya hubo emperadores romanos que intentaron poner coto a las subidas de precios. La inflación es tan antigua como las monedas y simplemente fue en el siglo XVI cuando el concepto tomó forma con su primera crisis oficial, conocida como la *Revolución de los Precios*, y surgida a raíz del Descubrimiento de América y la extracción de metales preciosos.

Desde entonces, la historia del pensamiento económico lo incluye como un *must*, y notables economistas se han formado buscando teclas efectivas para salir de crisis iniciadas con la depreciación del valor del dinero. Precisamente, la formación en áreas vinculadas a la economía vive hoy un repunte que parece motivarse en función de la inflación de hasta dos dígitos por la que transita buena parte del primer mundo y contra la que se han activado, como paliativo, varias alzas de los tipos de interés.

«El efecto de los tipos y la evolución de la inflación está generando dos impactos, ambos positivos en lo relativo a crecimiento de demanda formativa», expone Joaquín Danvila, jefe del departamento de Formación del Instituto de Estudios Bursátiles (IEB). Uno de esos aspectos es la de-

### La demanda formativa es muy fuerte en finanzas especializadas

manda de formación en general, ante la necesidad de estar preparados para afrontar esta nueva coyuntura. El otro es el mayor interés del mercado por conocer mejor los conceptos económicos que más afectan al actual escenario. Es este el que, según Danvila, hace que tengan «mucha mayor demanda los estudios de grado de ADE con la doble titulación en Bolsa y Mercados Financieros».

El tejido empresarial se encuentra a la caza de expertos anticrisis que devuelvan a la economía a ciclos de bonanza o, al menos, ayuden a capear el temporal. Se buscan expertos en planificación y análisis financieros (FP&A), *cash collection*, *risk management*, *controllers* y gestores de tesorería, explica Helena Blazquiz, *manager* de LHH Recruitment Solutions: «Con la dificultad de financiación que experimentan las empresas, los departamentos financieros tienen que dotar de eficiencia los recursos y para ello son necesarios estos perfiles, muy relacionados con la analítica financiera, la tesorería y el análisis y la gestión de riesgos financieros».

En el IEB han percibido que la demanda formativa es especialmente fuerte en el campo financiero. Y especializada, muy alineada con las exigencias del mercado. «Tanto empresas que contratan como profesio-



#### RIGOR

La coyuntura actual está configurando un mercado laboral más selectivo y exigente. «La formación continua y la adquisición de competencias técnicas y aptitudes son esenciales», tal como explica Antoni Cuadrada, del CEC.

/SIRIKARN RINRUJESSE

sionales que se forman buscan una formación financiera especializada, bien en el entorno digital o bien en el sector de *blockchain*, así como en otros más convencionales e históricos como la banca de inversión, la auditoría o los mercados financieros», enumera Danvila.

En la Complutense también han observado que los analistas económicos, de riesgos o financieros constituyen un perfil en alza. Del mismo modo, dicen, son muy valorados los perfiles tecnológicos, los especialistas en análisis de datos, los gerentes de compras y los expertos en gestión de la cadena de suministro.

#### CUESTIÓN DE NECESIDAD

«En los contextos de crisis, las empresas suelen tener necesidad de reforzar sus estructuras financieras», afirma Blazquiz. Tal como añade, el objetivo es optimizar la operativa, intentando minimizar los costes de estructura sin penalizar por ello la capacidad productiva o de generación de ingresos de la empresa.

Antoni Cuadrada, presidente de la Comisión de Economía del Turismo del Colegio de Economistas de Cataluña (CEC), considera que la crisis que aún está por llegar precisará de profesionales especializados en finanzas corporativas, reestructuración de deuda, transacciones, y fusiones y adquisiciones, capaces de ayudar a las empresas a enfrentar los retos actuales y futuros. «Son buscados en una amplia gama de industrias: banca y servicios financieros, consultoría, seguros, empresas multinacionales, sector público y organizaciones sin fines de lucro». Y esa previsión alienta una oferta formativa cada vez más extensa.

Según Cuadrada, de estos perfiles se valora su capacidad de análisis y pronóstico de las tendencias económicas, la gestión de riesgos financieros, el desarrollo de estrategias de inversión, la planificación presupuestaria y la evaluación de proyectos, entre otras áreas clave. «Ayudan a asegurar el acceso a recursos financieros necesarios y obtener condiciones favorables en términos de tasas de interés, plazos y garantías».

Pero las nuevas necesidades del mercado no se limitan al ámbito financiero. En el entorno económico, «los perfiles de logística, *supply* y compras también son muy demandados», certifica Blazquiz. Aun con los recortes de personal de las tecnológicas, el sector IT sigue con una alta demanda, al igual que las ventas y el *marketing* digital. En cualquier caso, «se requiere máxima eficiencia por el mínimo coste», dice, pues el impacto de la inflación en las cadenas de suministro se traslada directamente al mercado laboral. Y, como añade Cuadrada, «la coyuntura económica actual ejercerá un impacto significativo en el mercado laboral y formativo a medio plazo».

# El mercado laboral necesita expertos anticrisis

Entre los profesionales más buscados actualmente por las empresas destacan los especialistas en rentabilidad y riesgo. Estos perfiles son capaces de manejarse en entornos económicos complejos como el actual, dominados por la inflación y las subidas de los tipos de interés

Por Silvia Fernández